

Más feminismo

*Contra la
desigualdad
de género en la
enseñanza*

Laura Martínez

Responsable de Igualdad del equipo de enseñanza privada
Federación de Enseñanza CCOO Madrid



“Su objetivo de Plan de Igualdad es detectar y corregir desigualdades entre mujeres y hombres, además de proporcionar a los sindicatos acceso a información clave que muchas empresas prefieren no compartir, como auditorías retributivas o valoraciones de los puestos de trabajo.”

La lucha por la igualdad es una tarea inacabada, aunque en los últimos años se han logrado avances significativos en el ámbito laboral. En este contexto, los Planes de Igualdad se han convertido en un pilar fundamental para avanzar en la dirección correcta. Su objetivo es detectar y corregir desigualdades entre mujeres y hombres, además de proporcionar a los sindicatos acceso a información clave que muchas empresas prefieren no compartir, como auditorías retributivas o valoraciones de los puestos de trabajo.

Además de constituir una obligación legal para las empresas con más de cincuenta personas en plantilla, los planes de igualdad representan una herramienta esencial para mejorar las condiciones laborales y la promoción de la concienciación social sobre la equidad. Su aplicación no solo refuerza la transparencia en materia retributiva, sino que también permite identificar y corregir brechas salariales y discriminaciones de género. Para garantizar su efectividad, los sindicatos deben contar con personal especializado en la negociación, el seguimiento y la evaluación de estos planes.

Al abordar la brecha salarial y la segregación ocupacional, se suele asociarse este problema con sectores altamente masculinizados. Sin embargo, el ámbito de la enseñanza, a pesar



de estar feminizado, no está exento de desigualdades. La falta de oportunidades de promoción profesional, la feminización de determinadas categorías laborales y la precarización de ciertos puestos afectan, sobre todo, a las mujeres.

La integración de la perspectiva de género en la negociación colectiva resulta fundamental para asegurar la igualdad de oportunidades. La equidad debe ocupar un lugar central en las reivindicaciones sindicales, a través de medidas que equilibren las condiciones laborales y garanticen un acceso justo a derechos y beneficios.

Por una cultura de tolerancia cero

En cualquier centro laboral debe ser prioridad garantizar un entorno de trabajo seguro y libre de violencia de género. Los protocolos contra el acoso sexual y por razón de sexo, integrados en los planes de igualdad, proporcionan mecanismos para la prevención, detección y actuación, fomentando una cultura de tolerancia cero. Una aplicación efectiva de estos protocolos permite la protección de las víctimas y refuerza la confianza de la plantilla en la empresa. El compromiso con los derechos humanos y laborales debe ser firme y tangible.

La inclusión de protocolos LGTBI+ en los planes de igualdad representa un avance significativo en la lucha contra la discriminación. Todas las personas deben contar con la posibilidad de desarrollar su carrera profesional sin temor a represalias o exclusión. Para ello, resulta fundamental garantizar la igualdad de trato a las personas LGTBI+ y promover un entorno laboral diverso e inclusivo.



Los planes de igualdad son una herramienta clave para avanzar hacia una sociedad más justa y su éxito depende del compromiso activo, tanto de las empresas como de las organizaciones sindicales. A través de la colaboración y la asignación de recursos adecuados, es posible acabar con las barreras que eternizan la desigualdad en el ámbito laboral.

El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, es un recordatorio sobre la importancia de erradicar cualquier forma de discriminación y garantizar el pleno ejercicio de los derechos.

Esta jornada invita a la reflexión y a la reafirmación del compromiso con la igualdad real y efectiva en todos los ámbitos de la sociedad. La Federación de Enseñanza de CCOO Madrid trabaja para concienciar a las futuras generaciones y en la defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras. La educación es, sin duda, la clave del cambio, y la organización y la unidad fortalecen esta lucha.

